

## Acto de lanzamiento del fondo de inversión para el desarrollo y la consolidación de la empresa cooperativa

### Discursos del panel<sup>1</sup>

**Primera intervención: Lic. Cristina Simone.**

**Representante-Directora de la Oficina de Proyectos para el Cono Sur de América Latina de la ACI.**

Buenas tardes. Ante todo quiero agradecerles su presencia en esta jornada, jornada por cierto tan especial... ya que entendemos nos convoca un hecho novedoso. Un hecho que puede coadyuvar en el desarrollo o la consolidación del espacio empresarial cooperativo.

Para ello, nos resulta también imperioso reflexionar sobre la realidad, sobre esta realidad que nos construye, pero que también construimos, que nos condiciona, pero sobre la cual también derramamos nuestra impronta: con avances, con retrocesos, pero siempre demostrando que hay otra manera de hacer las cosas. Que podemos ser eficientes, que podemos ser eficaces, que podemos ser productivos, innovadores, emprendedores; pero que también somos solidarios, participativos, equitativos y, por sobre todas las cosas, éticos.

Y hago una especial mención a lo ético, porque una de las primeras preguntas que me hice cuando comenzamos a desarrollar la propuesta de un fondo de capital de riesgo para financiar proyectos cooperativos es, si se trataba de una propuesta simplemente técnico-económica, o era una propuesta de un orden superior que contuviera los aspectos económico-financieros pero que estuviera a la vez imbuida de aspectos diferenciales que demostraran, en esta terca voluntad de influir sobre la realidad, que hay otra manera de construir un instrumento que, como ustedes saben, se ha difundido profusamente los últimos años bajo la racionalidad exclusiva y excluyente del mercado. Y me refiero al mercado como una categoría de análisis exclusiva y excluyente, porque maneja como único elemento ordenador la ganancia empresarial; ganancia que, para su concreción justifica todo tipo de conductas. Ahora bien, esto no significa dejar de asignarle al mercado un valor orientador e incluso asignador de recursos.

Va de suyo que la capacidad asignadora de un ente planificador, y la historia reciente lo demuestra, es sustantivamente inferior, pero ello no implica que la racionalidad económica (entendida ésta como la búsqueda de ganancia patrimonial) esté por encima de los valores trascendentes que toda sociedad debe preservar y enarbolar.

No hay duda que el hecho económico no puede privar sobre los “valores éticos y morales” que deben guiar nuestro accionar; ni puede privar sobre “la política” que, como actividad central, objetiva las relaciones de poder que se inscriben al interior de toda socie-

---

(1) Coordinado por la Oficina de Proyectos para el Cono Sur de América Latina de la Alianza Cooperativa Internacional-ACI, realizado en Buenos Aires, el 13/9/99. Esta Jornada fue presidida por el Titular Mundial de la ACI, Dr. Roberto Rodrigues. Ofrecemos aquí las disertaciones brindadas en este acto.

sociedad. Si ello nos pasara, debemos hacer un alto y volver a reflexionar. Entendimos sinceramente que ese momento había llegado. Por eso, en este marco de ideas y en lo que nos atañe específicamente porque además, entre otras situaciones, no podíamos abocarnos desde la Alianza Cooperativa Internacional a construir un fondo de inversión para proyectos cooperativos bajo la modalidad de “*venture capital*” o “*capital de riesgo*”, sin tener claras las diferencias con los fondos que el “*mercado*” creó en los últimos años. Obviamente me refiero a los fondos que todos ustedes conocen como el del Grupo Exxel, la familia Bemberg, el ex Banco Roberts, etc.

¿Y cuáles son entonces esas diferencias? No las busquemos en lo instrumental porque obviamente esto deviene de una técnica económico-financiera similar. Debemos buscarlas en lo profundo, en la esencia misma de la propuesta. Veamos el ¿cómo? veamos el ¿por qué? No hay duda que los fondos tipo que se han constituido intentan maximizar su tasa de ganancia en un circuito que busca la valorización de su activo financiero tras un paso de mayor o menor duración en alguna empresa productiva o de servicios. Pero el fin último es sostener una tasa de incremento patrimonial superior a los rindes del sector financiero tradicional justificando esta super ganancia en el riesgo que se asume al efectuarse la inversión.

¿Cuál es nuestra propuesta, entonces? El actual proceso de concentración y centralización del capital, tiene una de sus explicaciones en el acceso diferencial al crédito financiero por parte de las unidades económicas. En general, a mayor tamaño menor tasa, y si a su vez la empresa puede tomar crédito externo, éste es a una tasa sensiblemente menor con respecto al crédito local. Este proceso naturalmente no es nuevo, no describo una conducta económica novedosa, lo que sí es nuevo es la agudización de este proceso de concentración a partir de la apertura comercial, la desregulación y la libre movilidad de capitales.

A su vez, las inversiones requeridas para adecuar las funciones de producción son decididamente superiores al esquema de ahorro propio previo y luego inversión. E incluso la incorporación a caballo del proceso privatizador de grandes jugadores, reorienta el excedente económico en una única dirección. Naturalmente la modificación en intensidad y en direccionalidad de este flujo de acumulación es a partir de una doble dimensión. Una correspondiente a las políticas públicas y esto, como dije al principio, tiene que ver con las disputas políticas que definirán cuál es el consenso social para una modificación, o no, del estado de arte. Allí cada uno de nosotros muy pronto se expresará a su leal saber y entender.

La otra tiene que ver con iniciativas que, originadas en el sector privado, tiendan a morigerar los efectos antes mencionados. En este último plano es que se inserta nuestra propuesta pero somos muy conscientes que el alcance que podemos tener a partir de este primer fondo que estamos constituyendo es realmente escaso. Pero, en la medida en que su funcionamiento sea exitoso no tengo duda que, como decimos nosotros: “*florecerán las flores*”, se crearán otros fondos, y el impacto será más profundo. En síntesis: ¿a qué me refería cuando hablaba de las diferencias? Que “*ellos*” lo hacen para maximizar su tasa de ganancia; “*nosotros*” lo hacemos para intentar igualar oportunidades. Pero no sólo ésta es la diferencia, también la hay, como no podía ser de otra manera, en cuanto a la población meta, la población en la cual vamos a difundir la propuesta.

Nosotros vamos a financiar todo tipo de proyectos rentables y permanentes en el tiempo haciendo especial hincapié en la dotación de puestos de trabajo que se generen o mantengan y que naturalmente tiendan a reproducir, o iniciar en algún caso, un tránsito hacia la “*concepción cooperativa de los negocios*”. Para ello obviamente hay que dedicar ingentes esfuerzos a la capacitación. Capacitación que en este caso particular tendrá una metodología diferente

porque no se nos escapa que, sobre todo en los emprendimientos nuevos, es necesario realizar una capacitación en la acción. Debemos a través del equipo técnico acompañar la gestión empresarial de la empresa cooperativa no sólo para proteger la inversión realizada por el fondo sino complementariamente para transmitir el conjunto de los conocimientos deseados para ser un “*buen hombre de negocios cooperativista*”. Es decir, aunando el ideario cooperativo con las habilidades, destrezas y técnicas de la actividad empresarial.

Obviamente aquí, el elemento diferenciador es la solidaridad, la solidaridad entendida en la generosa transmisión de la información, de la capacitación y no como hacen “ellos” de la información en su acceso diferencial, como un elemento exclusivo para la acumulación del poder y las ganancias. En síntesis, “ellos” capacitan lo mínimo indispensable, “nosotros” capacitaremos lo máximo posible. Pero fundamentalmente nosotros nos diferenciamos, porque no creamos un instrumento para la acumulación del excedente en manos de unos pocos, sino que lo creamos para que sirva como modelo de construcción para el conjunto del movimiento cooperativo. El éxito de este instrumento por lo tanto, ya no es un éxito individual, institucional; sino, como rezan nuestros principios, es un éxito del trabajo solidario. Y si sólo me permiten unos segundos más y considerando hemos sido muchas las personas que hemos trabajado en este proyecto, es que quiero hacer algunos agradecimientos, porque estoy convencida que el ser agradecido es una de las cosas más importantes de la vida. En este sentido, entonces, quiero en primer lugar, agradecer a COOPERAR por brindarle su apoyo a la Oficina de Proyectos de la ACI en la Argentina; a su representante político en el mundo que siempre lleva la palabra del movimiento cooperativo argentino, además de apoyar nuestros programas. Quiero asimismo agradecer muy especialmente a SOFICATRA, la sociedad de inversión de la Comunidad Económica Europea que no sólo es socia en nuestro fondo, sino que nos brindó toda la información y documentación en forma generosa además de haber puesto a nuestra disposición al presidente de su asociada francesa, el Dr. Françoise Soulage, del grupo ESFIN IDES, quien viajó a Buenos Aires en diciembre de 1997 y nos ayudó a pergeñar desde sus inicios esta propuesta. Quiero, como digo siempre y así lo cuento, agradecer muy especialmente al Banco Credicoop, porque de ellos fue la primera carta que recibimos en nuestra oficina donde se nos informaba que no sólo apoyaban la iniciativa sino que formarían parte como socios de la misma, de ahí mi más sentido agradecimiento. Quiero agradecer al IPAC, porque desde el sector público apoyó también esta propuesta, y en este sentido estoy en posición de anunciarles que al finalizar este acto, procederemos a firmar un convenio con el IPAC a través del cual pone a disposición una línea de crédito bajo esta misma modalidad de capital de riesgo para financiar proyectos productivos en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, en un trabajo de cooperación conjunta. Quiero muy especialmente a continuación agradecer a cada uno de los socios, a todos aquellos que capitalizan en nuestro fondo y agradecer no sólo a las empresas sino a quienes han trabajado intensamente en su nombre, es decir al Banco Credicoop: al Sr. Guelman y al Lic. Bleger, con quien trabajamos en lo cotidiano; a la Cooperativa de Trabajo 15 de Mayo de Villa María, Córdoba: al Sr. Pérez y al Sr. Espíndola; a la Cooperativa de Vivienda Rosario: los Sres. Cosenza, Pastura y Cerioli; a COMACO: el Sr. Iussig; a FECOTEL: el Sr. Fissore y el Sr. Brunori con quien hablo constantemente en forma telefónica y al diligente Ing. Brandi de la Cooperativa de Trabajo Terminal del Sol de Mendoza. También por supuesto a nuestra asociada SOFICATRA y les informo que ellos tenían previsto asistir a este acto a través del representante de su asociada italiana, Dr. Alberto Zevi, pero lamentablemente se fracturó un brazo durante sus vacaciones y esto le ha imposibilitado estar con nosotros hoy. Quiero seguidamente agradecer a las organizaciones que nos han enviado cartas de adhesión y apoyan políticamente esta propuesta: la Alianza del Mutualismo de América; la Asociación Tamberos Milkaut; el Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, su representación en la Argentina; el Centro de Desarrollo de la Economía Solidaria CEDESOL de Mendoza; el Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo; el Instituto Movili-

zador de Fondos Cooperativos e Intercoop Editora Cooperativa Ltda. Quiero agradecer además al Dr. Beraja que lo veo presente y que desde los comienzos de esta iniciativa me apoyó para llevarla adelante; al Lic. Guillermo Moreno que es el coordinador técnico de este proyecto por la ACI, por su capacidad y su denodada dedicación al trabajo hace ya varios años. Al Dr. Guede Santos por formar parte del equipo técnico y a todos ustedes con quienes puedo compartir mi gran alegría y satisfacción en el día de hoy. Por último los convoco, como dije al principio, para que *“florezcan las flores”*. Muchísimas gracias.

**Segunda intervención: Sr. Raúl Guelman.  
Presidente del Banco Credicoop Cooperativo Ltda.**

Sr. Presidente de la ACI amigo, Dr. Roberto Rodrigues, Sra. Representante del Cono Sur de la Alianza, Lic. Cristina Simone, Sr. Presidente del IPAC de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Mario Elguer, Sr. Presidente de COOPERAR y Presidente de FECOTEL Cdor. Juan C. Fissore, señores representante de federaciones y cooperativas, amigos cooperativistas.

Nos encontramos hoy con un número importante de amigos que nos venimos reuniendo habitualmente en esta importante tarea vinculada al movimiento cooperativo. Creo que hoy es un día importante para el cooperativismo argentino. Nos hemos reunido acudiendo a la convocatoria de la ACI un grupo de federaciones y cooperativas de distintas ramas para poner en marcha un proyecto destinado a fortalecer y desarrollar el cooperativismo argentino. Estamos especialmente agradecidos por la presencia del Presidente de la ACI, nuestro amigo y lo reafirmo con mayúsculas Dr. Roberto Rodrigues, en el acto inaugural del Fondo de Inversión para el Desarrollo y la Consolidación de la Empresa Cooperativa, que revela por un lado la importancia que la ACI otorga al emprendimiento y por otro lado, lo tomamos como un acto de deferencia hacia el cooperativismo argentino. Creo que se trata de un proyecto muy importante por varios motivos; en primer lugar porque es un signo de la vitalidad del cooperativismo argentino en un período en el cual lamentablemente hemos visto desaparecer algunas cooperativas, una importante cantidad de cooperativas. Hoy estamos demostrando que hay muchas cooperativas que son exitosas, tanto en su desarrollo institucional, como en su carácter de empresas dinámicas y eficientes y que, por lo tanto, están pensando en cómo contribuir al desarrollo de otras entidades cooperativas.

En segundo, lugar porque se trata de un claro proyecto de integración. Estamos llevando a la práctica una de las mejores tradiciones del cooperativismo, aunque sabemos, que en ocasiones esta tradición no fue fácil de plasmar en la realidad concreta, hoy creo que lo estamos viviendo plenamente. Sabemos que el grado de integración del cooperativismo argentino es todavía escaso, esto es algo que debemos aprender en conjunto a superar si queremos dar una batalla por nuestra expansión y desarrollo en un contexto sumamente complejo donde el aumento de la concentración y la transnacionalización nos plantea todos los días nuevos desafíos.

En tercer lugar, es importante la constitución de este fondo, para que la sociedad argentina conozca que el cooperativismo está empeñado en nuevas iniciativas para su desarrollo. La ideología neoliberal originada en los centros de poder mundial, que ha dado fundamento a los procesos de reformas estructurales en la región latinoamericana, pregona que el lucro y el interés individual, son los únicos motores capaces de impulsar el crecimiento económico, lamentablemente. Vemos con gran preocupación que la aplicación de esta ideología se traduce en la conformación de sociedades absolutamente deshumanizadas y fragmentadas, en las cuales vastos sectores de la población quedan excluidos, desprovistos de los servicios públicos más esenciales. En este contexto, resulta decisivo demostrar, con experiencias concretas, que

otro tipo de gestión es posible, que los principios de la ayuda mutua y la solidaridad, son capaces de poner en marcha y sustentar emprendimientos exitosos.

Estos emprendimientos no sólo son posibles y generan resultados económicos concretos, sino que tienen un gran valor agregado en la medida en que contribuyen a moldear sociedades más democráticas, más igualitarias, en definitiva más humanas y solidarias. Creo que quienes hoy estamos aquí, participando de la creación de este fondo para el desarrollo de la empresa cooperativa, debemos comprometernos a trabajar para seguir incorporando otras cooperativas. En nuestro país hay una inmensa cantidad de cooperativas y debemos hacer el esfuerzo necesario para ir incorporándolas, así como también a las distintas federaciones, que permitan fortalecer el proyecto y el logro de sus objetivos. Y queridos amigos comprometernos también a hacer de este proyecto, un proyecto exitoso, que aporte al desarrollo del cooperativismo, asegurando la sustentabilidad del fondo y su crecimiento en el tiempo. Asumimos el compromiso del Banco Credicoop en este sentido. Finalmente querría felicitar por su dedicación, a quienes hicieron posible la creación de esta iniciativa. La Lic. Simone ha enumerado una cantidad importante de personalidades y entidades, que han contribuido para que este proyecto se haga realidad pero yo quiero dedicar una felicitación muy especial a la Lic. Simone, Representante de la ACI y a todo su equipo de colaboradores, que fueron el eje motor para que esto hoy sea una realidad. Gracias.

***Tercera intervención: Ctdor. Mario Elgue.***

**Presidente del Instituto Provincial de Acción Cooperativa de la Provincia de Buenos Aires.**

Para nosotros es un gusto como Instituto Provincial de Acción Cooperativa en nombre del gobierno de la Pcia. de Buenos Aires y en particular del Ministerio de la Producción y el Empleo participar en este importante acto y sumarnos a esta gran iniciativa que se viene trabajando desde hace mucho tiempo y que el IPAC recepcionó desde el inicio, porque se vinculaba estrechamente a una concepción que siempre ha presidido nuestros actos y es el sentido que el estado. Como bien dice Roberto Rodrigues tiene que tener una relación de iguales, de mutuo respeto, no un estado que quiere oficiar de padre, porque puede asfixiar las genuinas energías autónomas del movimiento cooperativo, tampoco un estado que quiera ser cónyuge, como él dice, porque suele en este terreno haber infidelidades, yo diría que del estado y del movimiento cooperativo y tampoco un estado, que sea un estado bobo, un estado indiferente, que realmente quiera dejar atrás aquel estado omnipresente, inflacionario, pero que caiga en un error simétrico inverso, el del estado que se deja tentar por este mensaje nihilista del anti estatismo liberal. Nosotros creemos que hay que encontrar un modelo equilibrado, que el estado tiene que tener una relación de iguales con las cooperativas, ayudarlas, acompañarlas, ayudar en la capacitación, en el acceso al financiamiento, en la asistencia técnica, pero no porque sean menores de edad, sino porque es la forma efectiva, concreta, al menos eso es lo que creemos en la Provincia de Buenos Aires, de garantizar la igualdad de oportunidades. Porque de ninguna manera podemos dejarnos obnubilar porque esta sociedad que viene, sea sólo la sociedad del crecimiento económico, del crecimiento macroeconómico. Nosotros creemos que hay que apostar a algo que el cooperativismo ha manejado desde sus inicios y que nosotros coincidimos, en esos objetivos del esfuerzo propio, de la ayuda mutua, de un modelo que sea una especie de contra cultura, en el buen sentido de la palabra, a esa concentración de los ingresos y del poder que nos trae la globalización. Que tampoco es un demonio externo, la globalización significa también oportunidades, pero significa temibles peligros que el cooperativismo, las formas asociativas de interés común y un estado amigo, un estado solidario, que se articule con esas experiencias del asociativismo solidario, van a estar en condiciones seguramente de afrontar.

Porque este es un mundo de gigantes, pero podemos construir gigantes equivalentes, gigantes solidarios, que signifiquen articular desde la base a pequeñas unidades productivas de trabajo, de producción que también sean gigantes a través de las federaciones, confederaciones y a través del vínculo internacional tan importante que significa la ACI.

Es por eso, que para nosotros ser copartícipes a través de un convenio, de este fondo de inversión de capital de riesgo, creo que surge naturalmente, porque se vincula a este círculo virtuoso que le hemos querido articular y que hoy cobra especial dimensión en esta reunión para nosotros porque está terminando una etapa institucional que nosotros hemos cumplido en el IPAC y donde nos hemos sentido compañeros de ruta, nos hemos sentido honestos. Podemos habernos equivocado en muchas cosas, pero hemos querido ser honestos acompañantes, adecuados utilizadores del fondo de educación y promoción cooperativa, para apoyar a las federaciones, a las confederaciones, es por eso que las cooperativas de la Provincia de Buenos Aires tienen una casa del cooperativismo bonaerense, hemos apoyado la adquisición de la sede de COOPERAR, hemos apoyado todas las actividades que hacen a las federaciones y confederaciones, porque creemos que realmente ésta es una tarea común que tenemos que instrumentar en conjunto. En definitiva, se vincula esto a una política activa de subsidio de tasas de interés a través del Banco de la Provincia de Buenos Aires, se vincula a trabajos que hemos realizado con las universidades, para efectuar diagnósticos del potencial de las cooperativas; se vincula a nuestro fondo de garantías FOGABA, que ha constituido la Provincia de Buenos Aires, con el cual el IPAC tiene un convenio específico de acceso de las cooperativas a las garantías y en definitiva se vincula a toda a una política que apuesta a apoyar a las cooperativas existentes y a iniciar el surgimiento de nuevas cooperativas que en la Provincia de Buenos Aires ha significado en estos últimos siete años dos mil nuevas cooperativas, fundamentalmente cooperativas de trabajo, que han sido herramientas eficaces de salvataje de fuentes de empleo, cooperativas de pequeños productores, cooperativas de humildes mujeres del interior que se han cooperativizado para generar su propia autogestión y su propio sustento. En definitiva entonces, creemos que el mundo por venir va a ser seguramente el mundo de la competitividad, es el mundo de la eficiencia, de la eficacia, pero no hay nada escrito que este mundo global tenga que ser necesariamente un mundo de excluidos, de hijos y entenados, siempre en el IPAC nos hemos sentido cooperativistas que estamos en la función pública y no funcionarios que estamos en el cooperativismo. Es por eso que apostamos a que esto sea en definitiva una política de estado, que se extienda al estado nacional y que juntos trabajemos por un modelo más equilibrado, que suponga crecimiento económico, pero también desarrollo sustentable, participación democrática y equidad distributiva. Muchas gracias.

***Cuarta intervención: Ctdor. Juan Carlos Fissore.***  
**Presidente de COOPERAR y de Fecotel.**

Amigos, cooperativistas, quiero permitirme hacer, antes de empezar, un especial agradecimiento al Dr. Roberto Rodrigues que con su presencia nos jerarquiza; que con su palabra nos alienta, nos entusiasma y apoya y desarrolla una profunda vocación cooperativa; que se convierte en un maestro para quienes observamos su accionar en esta nueva etapa del cooperativismo ante el desafío que nos toca vivir para el próximo milenio. Y también un muy especial agradecimiento a la Lic. Cristina Simone, que, a pesar de que se ha tratado de acompañarla, es la artífice y responsable de este logro apoyado y sostenido por la Alianza.

Realmente hoy el cooperativismo tiene que estar de fiesta, porque es saludable que encaremos desafíos y emprendimientos en común. Porque pocos son los que creen y

muchos los que observan, tal vez porque nos hemos caracterizado por ser observadores y ante la difícil circunstancia que nos toca vivir y al tener en cuenta todos los detalles, mientras miramos esos detalles, están quienes deciden hacer y esos siete u ocho que acompañaron a Cristina a llevar adelante este desafío, van a ser los que dentro de un tiempo los nombremos como pioneros de este emprendimiento. Emprendimiento que surge para América Latina, no sólo para la República Argentina. Esto hace que quienes estamos permanentemente trabajando en desafíos, en quienes provocamos, si me permiten usar esta palabra, la integración constantemente, estos son los emprendimientos que responden a las expectativas de integración, y ahí se valora, ahí se aprecia cuánto hay que hacer para integrar al cooperativismo. Porque la propuesta de una economía diferente, nos está pintando nuestra casa, nos está quitando espacio, nos está haciendo ver otro mensaje, desde las escuelas, la educación, desde la vida diaria. Nos está haciendo a los solidarios, egoístas; a los solidarios, individualistas. Porque parecería ser, que se triunfa más cuando menos se da y a la vez “*las reglas de juego del mercado*” nos van distraendo. Pero debemos ser protagonistas y artífices de nuestras propias realidades que son fruto de nuestros propios desafíos y esfuerzos. Y estas son las respuestas que nuestros jóvenes nos están reclamando; son las respuestas de un modelo de integración cooperativa, para que quienes vean al cooperativismo lo comprendan y lo entiendan. Y en este marco es que hace ya más de dos años que están trabajando en este fondo. Un grupo de hombres creyó y una mujer lo ejecutó. Los resultados están hoy a la vista: ponemos en marcha el Fondo de Inversión para el Desarrollo y la Consolidación de la Empresa Cooperativa. Espero que todos se suban a este carro, queremos que nos comprendan, queremos que hoy el cooperativismo esté de fiesta porque hay un hecho auspicioso. Sirva éste de modelo para que en cada uno de nosotros se despierte el deseo de la integración y hagamos de este fondo de inversión una propuesta alternativa para la sociedad. Ustedes saben perfectamente que la franja a la que estamos asistiendo es precisamente aquella que necesita sostenerse, defenderse y protegerse, las necesidades insatisfechas diariamente reclaman que así sea. El cooperativismo tiene una gran responsabilidad para ingresar en el próximo año, en el próximo siglo, en el próximo milenio: la responsabilidad de mejorar la calidad de vida de los pueblos. ¿Y cómo lo podemos lograr? Haciendo proyectos de integración solidarios que prioricen el servicio, que tenga un toque humanista, que sea solidario como lo pregonamos y como se establece en nuestros principios fundamentales y que no nos dejemos arrastrar por los pintores de una propuesta diferente que sin querer nos está ensuciando la cara. Hoy, haciendo un paso al costado a esa avalancha, estamos diciendo que somos capaces de crear una propuesta diferente, un fondo de inversión para que, potenciado por la integración de todos ustedes y quienes tienen más también dentro de las estructuras cooperativas, cada día los proyectos cooperativos tengan una vía económica sustentable que les permitan su desarrollo. Tengan plena seguridad que así lo vamos a hacer, que lo vamos a acompañar desde COOPERAR y vamos a invitar a nuestros hermanos de CONINAGRO para que, en el marco de estos desafíos de integración que estamos llevando adelante, sea éste uno de los convocantes. Y también le voy a decir a la Lic. Cristina Simone, que si el fondo es el esfuerzo de jardineros que quieren ver florecer sus flores, nosotros nos convertiremos en verdaderos jardineros para que estas flores puedan verse y disfrutarse a lo largo y a lo ancho de nuestra querida América. Muchísimas gracias.

**Quinta intervención: Dr. Roberto Rodríguez.  
Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional.**

Querida Cristina, tú eres la más perfumada flor de este jardín que quieres crear y el perfume que exhalas “*es*” este maravilloso fondo que estamos creando hoy. Así que te

felicito por tu trabajo, por la obra. Amigos, Raúl Guelman, Juan Carlos Fissore, Mario Elgue, es un honor, quisiera responderle especialmente a los amigos Raúl y Juan Carlos, que por pura amistad agradecieron el hecho que esté hoy aquí, yo soy el que agradezco por poder volver a Buenos Aires sin la frente marchita, volver con alegría, donde tengo tantos amigos y más que amigos, a una cantidad de maestros que mucho me enseñaron y siguen enseñando en la labor cooperativa en la Alianza. Acá están el Dr. Dante Cracogna, a quien tanto debo en conocimientos, a los amigos Fleisman, Lesvisman, Gazzoni, al amigo Beraja, a compañeros del Uruguay, Paraguay y algunas tantas damas del cooperativismo, Cecilia, Alicia, Cristina, compañeros de la prensa, aquí está Luis Valladares. Yo sí, amigos, Raúl, Juan Carlos, es que les agradezco la chance de participar en un evento tan importante para la historia de la cooperación latinoamericana y tal vez Fissore, más que latinoamericana, es un ejemplo que viene de Europa, pero que puede “*caminar*” para otras regiones del mundo con mucho éxito, así que yo les agradezco mucho a todos los presentes y a todos quienes fueron responsables, bajo la coordinación de Cristina, por la creación de este fondo y por la oportunidad de estar hoy aquí. Yo no tengo un discurso para hacerles, tampoco una conferencia o una charla muy emocionante, lo que quiero es aprovechar esta oportunidad para contarles un poco los problemas, las cuestiones que estoy viendo viajando por el mundo estos dos años desde que tengo el honor de presidir la Alianza. El año pasado visité treinta y tres países de todos los continentes, en algunos estuve muchísimas veces. Este año ya estuve en veinte países, algunos por supuesto repetidos a los del año pasado. Seguro que es posible así aprender muchísimo, la primer cosa que quiero decirles, es que tengo una inmensa vergüenza de mi ignorancia. Yo me creía un experto en agricultura y en cooperativismo, pero visitando el mundo tengo vergüenza de cuánto no sé y de cuánto hay que aprender y tengo miedo de que el tiempo no me alcance, por los cuarenta años más que quiero vivir. Es increíble cuánto hay que aprender para poder enseñar que es un poco el sentido de la vida. Fissore hablaba sobre la responsabilidad que tenemos todos nosotros: luchar por un mundo mejor, más justo, más solidario. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo hacerlo? Enseñando. La única posibilidad de ayudar para mejorar las cosas es enseñando todo lo que sabemos, ¿pero enseñar qué? Enseñar lo que aprendemos, este es el sentido de la vida, aprender para enseñar y por ende mejorar.

Entonces voy a tomarles un poquitito de su paciencia, mucho de su tiempo y muchísimo de sus oídos por los errores de mi portuñol, para contarles un poco algunas cosas interesantes del mundo. La primer cosa, viajando por ahí, es que distingo claramente dos movimientos distintos en el cooperativismo mundial, distintos y peligrosos. Un movimiento que es el de las cooperativas preexistentes a la globalidad, ya no hablo de globalización, sino de globalidad económica. Estas cooperativas preexistentes, viejas cooperativas, antiguas, tienen dos grupos, un grupo que se modernizó, que se adecuó a las necesidades de la competencia en términos de reducir costos, de fusionarse con otras cooperativas, de incorporarse con otras empresas, realizar alianzas estratégicas antes y después de su actividad; que están en el mercado, firmes, fuertes, y que sobreviven. Pero de las viejas cooperativas hay muchas, muchísimas en el mundo, millones en el mundo, muy buenas, de gente muy buena que no se moderniza y escucho por el mundo muchas veces, un discurso de los líderes cooperativistas, que no quieren modernizarse, que se defienden de la modernización usando los principios cooperativos o la doctrina cooperativa como disculpa para no modernizarse. No, no acepto la gestión de capitalización extra cooperativa porque está en contra de mi filosofía cooperativista. No acepto la gestión de cambios de áreas de acción en términos de fusiones porque tengo que trabajar con mi base; es decir, se resisten a la modernización a través de los principios. Es un movimiento muy claro sobre todo en países latinoamericanos y con tristeza les cuento veo mucho esto en mi país, Brasil.

Pero hay otro movimiento, son millares, millones, miles de cooperativas de trabajo. Surgen en todo el mundo, en Latinoamérica, los países nórdicos y en la Península Ibérica, así como en Italia y está empezando en los países asiáticos; crece fantásticamente un nuevo sector, el sector social de la cooperación, son cooperativas hechas por médicos, odontólogos, sicólogos para cuidar ancianos y personas con problemas de locomoción o con problemas mentales, para sustituir al estado que ya no es capaz de realizar esta asistencia. Miles de cooperativas, miles de cooperativas de trabajo explotando por todo el mundo, modernísimas, informatizadas, con perfectos mecanismos de administración. Pero, si le preguntan a sus líderes qué es Rochdale, pueden pensar que es una nueva marca de hamburguesa o algo así, no saben, no conocen los principios, no conocen la doctrina, las cooperativas surgen como hierbas, nacen, nacen, pero no son legítimamente cooperativas, son sí un mecanismo de generación de empleo, muy bueno para nosotros, porque las cooperativas están ayudando a esta gente, dándoles, creándoles condiciones de sobrevivencia, dándoles un horizonte de futuro, pero lo que me da miedo, es mirar al futuro, al largo plazo. ¿Si surgen otras condiciones de trabajo para esta gente, continuarán con las cooperativas o las dejarán? Ésta es una cuestión que les presento a todos ustedes para que me ayuden a pensar. Porque mi labor como presidente de la ACI es meter bajo el mismo paraguas a todas las cooperativas. Las viejas que se modernizan, las viejas que no se modernizan y que van a morir y las nuevas que son muy modernas pero sin Rochdale en su encuadre y no sabemos hasta cuándo serán cooperativas. Pero meterlas a todas bajo la necesidad de modernizarse con todos los instrumentos conocidos por ustedes (y ya les hablé muchas veces sobre eso) y también a las nuevas, con la doctrina, es una durísima lucha que no puede ser realizada por una única persona. Ese es un punto que quisiera compartir con ustedes, para que me ayuden a pensar soluciones para este problema.

Segundo punto, no sé si tenemos acá, alguien de cooperativas de leche, del sector lechero, que no sea Coninagro. Si allí está un representante de SANCOR, no sé como están las cosas en SANCOR específicamente acá en Argentina en el sector lechero, pero quiero contarles una experiencia muy reciente. Estuve en Holanda, un país maravilloso, con un cooperativismo extraordinariamente desarrollado, con gente absolutamente profesional, visitando algunas cooperativas y me tomé un tiempo para visitar cooperativas lecheras para buscar ejemplos y mecanismos de gestión, para hablar sobre eso en mis artículos, en mis discursos, dado el hecho de que con la leche en nuestros países, en nuestra región, se está sufriendo una competencia terrible desde países como Nueva Zelanda, Canadá y otros, buscando en Holanda qué mecanismos podríamos utilizar. Y fue una experiencia fenomenal, visité una cooperativa perfecta, una empresa sin ningún defecto, absolutamente perfecta en términos gerenciales, una cooperativa que produce quesos. Para que tengan una idea, el día que visité la cooperativa tenían en el depósito 1.500.000.- dólares en quesos listos, que es el giro permanente de la cooperativa, enorme, fenomenal. Esta cooperativa produce quesos, punto. Pero no sabe qué es la leche, leche es una cosa que no sé qué cosa es. La metemos en una máquina y sacamos queso a la perfección, competitivamente, eficientemente, conquistando mercados y les pregunté entonces: ¿Qué insumos, semillas, fertilizantes venden ustedes a sus cooperativistas? Ninguno, nada, nada, contestaron. Entonces pregunté: ¿Hay otra cooperativa que vende a los cooperativistas sus insumos, a los mismos cooperativistas? Sí, pero es otra cooperativa nada que ver con nosotros. Entonces esta segunda cooperativa es la que presta servicios técnicos, pregunté. No, no, respondieron, esa es una tercera cooperativa. Hay una tercera cooperativa que presta servicios técnicos, veterinarios, de agronomía y que tiene una vinculación con un instituto de investigación científica provincial y había además una cuarta cooperativa a la cual estaban todos asociados que era de ahorro y crédito. Muchos estaban asociados a una quinta cooperativa de consumo lo que me pareció una cosa muy buena porque había un nivel de especialización extraordinario en las cooperativas. Pe-

ro al final de la charla le pregunté al gerente de esta cooperativa cada cuánto se reunían los dirigentes o los líderes de estas cinco cooperativas con los mismos cooperativistas de la misma provincia o región. No, contestó, nunca, para qué, no nos conocemos, no sabemos quienes son los gerentes de las otras cuatro cooperativas, no conozco a nadie. Pero ¿cómo? dije, ¿no se reúnen, no discuten problemas?. No, no, ¿por qué?, expresó. Acá el problema es ganar plata, hacer plata, plata para los cooperativistas y eso lo hacemos perfectamente.

Bueno....el punto es, la pregunta para ustedes. ¿Cuál es el límite para la especialización antes de que desaparezca la idea sistémica de cooperación? En verdad ellos no tienen un sistema cooperativo, no tienen un movimiento cooperativo, tienen empresas fantásticamente perfectas, pero no hay movimiento, no hay integración, no hay más doctrina, no tienen que defender nada de doctrina. Esto es un punto clave. Hoy cuando hablaba con algunas personas aquí en Buenos Aires, sobre las elecciones que tendrán próximamente, me contaban que el pueblo está muy interesado en la discusión, yo lo veo en los periódicos en Buenos Aires. En Brasil se preguntan quién va a ganar, qué va a pasar después de las elecciones, con la política cambiaría, qué va a pasar con todas las cosas, la gente está interesada. En Holanda menos del 45% de la gente fue a votar por el gobierno holandés, sin ningún interés y el argumento, según me contaron ahí, es que el gobierno está tan, tan lejos de los votantes que eso bajó el nivel de participación de la gente. Y en el caso de las cooperativas holandesas, son tan grandes y especializadas que el cooperativista de base no se siente ubicado en la cooperativa, no tiene interés en participar del movimiento cooperativo. Entonces la pregunta es, ¿Hasta cuándo vamos a especializarnos antes que perdamos totalmente el sentido de “*movimiento cooperativo*”, de “*sistema cooperativo*”? Claro que a mí me preocupa en cuanto presidente de la ACI porque soy el presidente de un movimiento mundial. Algunos amigos me llaman muy histriónicamente el “*Papa*” del cooperativismo, porque hay 800 millones de miembros, solamente la Iglesia Católica es más grande en número de miembros que la ACI; a mí no me gusta, odio la idea de “*papa*” porque trae conjunta la idea de celibato y eso es algo que no me produce ninguna emoción; pero, mientras estoy en esto es fundamental preservar el movimiento universal. Siento, siento, que hay amenazas, claro que las hay, pero la más grande amenaza que pesa sobre nosotros tanto por el primer punto como sobre el segundo, es la fragmentación del movimiento, el cisma del cooperativismo. Éste es el punto que me asombra para el futuro, porque hay también otra cuestión intrínseca que es la de la imagen, la imagen que fue uno de los puntos más fuertes en la resolución de Quebec. La semana pasada, en el Congreso Mundial de la Alianza, mucho se habló de imagen, mucho se habló incluso, de crear una marca cooperativa mundial, que sea adoptada por todas las partes del mundo que tengan capacidad efectiva de competitividad, pero para los de afuera la imagen que aparece siempre es la mala imagen, nunca la buena. Por eso quise compartir estos dos puntos con todos ustedes en cuanto a nuestras preocupaciones.

Y paso ahora al tercer punto, del cual ya hablaron Raúl, Juan Carlos, Mario y Cristina cuando luchó por este fondo siempre lo tenía en mente. Y es la cuestión de la exclusión social, ya no hay ninguna duda de que la globalidad de la economía tiene en su cuna la concentración. La concentración es la hermana gemela de la globalización. Está en los periódicos todos los días, hay supermercados que se concentran, bancos que se concentran, aseguradoras que se concentran, colegios que se concentran, empresas de auditoría y control que se concentran. Todo se concentra; concentración es la palabra ordenadora de la globalización y sobre esto hago un pequeño paréntesis. También en Holanda visité una cooperativa, una cooperativa pequeña, pero que era responsable por el 20% de la leche de cabras. El 20% de leche de cabras en un país como Holanda es fuerte, pero se consideraba pequeña, el presidente me habló y me dijo: hace diez años yo vendía mis quesos de cabra en treinta supermercados, hoy vendo en dos nada más y

esos dos no quieren comprarme a mí, quieren comprar a alguien que tenga el 80% de la leche de cabras, o sea que la concentración se da en todas las puntas, ¿verdad? Vuelvo al tema de la concentración. La concentración es una característica de la globalización, pero es una cara de la moneda, la otra cara es la exclusión social. Es increíble el alcance de la exclusión en todos los sectores del mundo; es increíble, en todos los países del mundo. Yo les cuento que es un punto que cada día me impresiona más. Ya les hablé en otras oportunidades sobre ese problema aquí en Buenos Aires. Ahora entonces les cuento un ejemplo de la ciudad donde vivo yo, mejor donde vive mi mujer, yo no vivo nunca por ahí, que es San Pablo. San Pablo tiene 16 millones de habitantes, el gran San Pablo, el último censo de desempleo informa que San Pablo tiene 1.400.000 desempleados, que es el doble de los efectivos del ejército brasileño, imaginen ustedes si esta gente se reúne bajo un Hitler por alguna causa. Y puede surgir ahí un Hitler... la exclusión, la miseria puede llevar a eso, alguien con un discurso demagógico, puede surgir en cualquier momento y entonces adiós democracia, adiós gobierno, adiós instituciones, quien puede resistir a una ola como esa. Cada día más, entonces la democracia está en riesgo.

No, no me pregunten si estoy errado, en contra o a favor de la globalización, no está en discusión el juicio de valor pero la consecuencia es real y clara, lo digo con sinceridad. Este año fui a la India, a países africanos, a países latinoamericanos, a Estados Unidos, a muchos países europeos. Por ejemplo lo que pasa en Quebec, en Ginebra, es algo que nadie podía imaginar hace diez años atrás, por ejemplo a nuestro Director de Asia le robaron su equipaje en el aeropuerto de Ginebra mientras cambiaba dólares en el banco, en tres minutos. En esa Ginebra que todos ustedes conocen muy bien y donde había banquitos con periódicos donde uno sacaba el periódico y metía la plata y nadie controlaba, eso se terminó también porque la gente se llevaba los periódicos y nadie pagaba. En Ginebra o en París, donde uno tiene la entrada del bus o del metro y nadie fiscalizaba, ya lo fiscalizan porque estaban todos viajando gratis, eso se perdió también. La exclusión social destruye valores éticos, morales, destruye la familia, destruye la base de la sociedad, la democracia está en serio riesgo. Bien, así que uno puede decir con tranquilidad, que la exclusión resulta de la concentración y por eso el mal está en la concentración. Pero yo hace años hablo a todos ustedes, a todo el mundo, de que las cooperativas no pueden resistir a la ola de la concentración, al revés tienen que concentrarse también porque si no se concentran van a morir, una regla de la globalización es crecer, crecer.

Si uno piensa: no, no quiero crecer, estoy bien con mi tamaño, ahí empezó a morir, porque los otros a tu alrededor están creciendo. Si uno no crece está disminuyendo y el límite de la disminución es la muerte. Hay que crecer, a través de las fusiones, de incorporaciones, alianzas, hay que crecer, tienen que hacerlo. ¿Y hay en esto una contradicción? No, porque las cooperativas son las únicas instituciones socioeconómicas que tienen la capacidad de concentrarse sin excluir, al contrario son incluyentes, porque permiten al pequeñito productor de leche de Santa Fe que participe de un mercado mundial y global a través de su cooperativa concentrada, grande, poderosa. En Dinamarca hoy día hay una única cooperativa de leche, única y es la más grande exportadora de leche de Dinamarca. Hace 35 años Dinamarca tenía 10.400 cooperativas de leche, hoy tiene una, ninguna quebró, ninguna falló, se juntaron a lo largo del tiempo y tienen hoy una única cooperativa. Tienen 2 o 3 cooperativas de pollos, hace 30 años tenían 5.000/10.000 cooperativas de pollos, se concentran e incluyen, las cooperativas son el único sector económico que puede concentrarse sin excluir y además son incluyentes también para otros sectores en nuestros países, donde la privatización de las empresas gubernamentales dejó en la calle miles de personas muy bien preparadas que hoy trabajan en cooperativas de servicios con excelentes resultados, en cooperativas de trabajo.

Así que entiendo como de suma importancia para el nuevo rol de las cooperativas en el mundo, el entender que nosotros no somos solamente empresas socioeconómicas, tenemos el nuevo rol de la defensa de la democracia en la medida en que somos incluyentes y por consiguiente la defensa de la paz, porque mientras defendemos la democracia tenemos una nueva responsabilidad de combatir la exclusión defendiendo la paz. Es una enorme responsabilidad sobre la que hablaron Guelman y Fissore, una responsabilidad muy grande y que asusta, la responsabilidad asusta ahora, pero hay que asumirla porque para eso estamos y como corolario de esto queda cada vez más claro para el mundo, que las cooperativas son perfectos parceiros de gobiernos democráticos serios que están preocupados por el desempleo, la disminución de la diferencias sociales, la distribución de la renta. Las cooperativas cada día más tienen este poder de defensa democrática y por lo tanto de parceiros perfectos de los gobiernos democráticos serios.

El cuarto punto, es algo Valentín, que para nosotros los agricultores está muy cercano, es la cuestión de la Ronda del Milenio que la OMC (Organización Mundial de Comercio) va a efectuar ahora a partir de noviembre en Seattle. Vos sabes que la Alianza estará en Seattle, yo estaré ahí invitado por la OMC para participar, estoy viajando el lunes próximo para Verona para ver si con los europeos logramos algún acuerdo en términos cooperativos, buscar alguna avenida común entre nosotros. Lo que me parece, Valentín, muy evidente en el mundo agrícola es que la discusión de la Ronda del Milenio será fuertemente "*permeada*" por la cuestión de la exclusión social, ese será el cuadro de fondo que va a orientar las discusiones, a mí me parece, porque son los argumentos que usan los europeos, los americanos, los canadienses, la "*cuestión social*". ¿Qué significa eso? No tengo duda, significa un recrudescimiento del modelo proteccionista de los países ricos; ¿qué significa eso? exclusión para nosotros. Bueno ¿qué vamos a hacer? Será una lucha terrible, pero tenemos que luchar, mejor perder en la guerra que no ir a ella, así que vamos a ir. Entonces quisiera pedirles, a Coninagro, a todos ustedes que piensen en esta idea...no podremos jamás decirles a los países ricos: no, no apoyen más, no subsidien, no protejan a sus agricultores, porque tienen problemas sociales, nosotros conocemos también nuestro problema social. Entonces sabiendo lo que tenemos nosotros, no podemos decirles a ellos, no, no queremos que lo hagan; pero es posible decirles a ellos, pueden proteger lo que quieran, pero que esa protección no genere excedentes exportables. Veamos lo que está sucediendo con los americanos: la soja cayó a precios menores a los de 23 años atrás, entonces inmediatamente el Congreso aprobó 4 billones de dólares para subsidiar a los agricultores americanos. Ellos continúan produciendo con subsidios, vendiendo en el mundo todo y nosotros, uruguayos, argentinos, paraguayos, brasileños, sin poder competir con ellos porque tienen subsidios y nosotros no.

Entonces, si logramos un acuerdo a través del cual uno puede proteger lo que quiera, pero no genere excedentes exportables es un golazo, es un gol, es un punto favorable. Y dos, no se puede permitir que existan subsidios a las exportaciones, porque eso es desleal, absolutamente predatorio. Yo pienso que son dos puntos defendibles, porque nadie puede decir, bueno que quieren que no produzcamos, pueden producir lo que quieran, pero no pueden generar excedentes y si generan excedentes que no los exporten de manera subsidiada. ¿Qué te parece Valentín, es una idea que se puede defender?. Ese es el planteamiento que quisiera discutir con ustedes un poco, yo estoy muy impresionado con lo que estoy viendo en el mundo sobre este particular y me quedo con el hecho que es importante que los países del Mercosur estén juntos, es importante que los países del grupo Cairns estén juntos, es importante que nos juntemos con los americanos para tomar alguna decisión. Pero claro que hay en todo esto un discurso muy hipócrita, que algunas veces me hace recordar el discurso de algunos liderazgos cooperativistas que visito por el mundo, un discurso muy solidario y una práctica muy solitaria, cada cual

por si y yo por todos. Así de hipócrita es la posición norteamericana. Yo ya les hablé, Valentín los conoce, también Gazzoni muy bien, el presidente de la organización americana hace un año en la reunión de Manila, de la FIPA, hizo un discurso perfecto, *“yo estoy totalmente en contra de los subsidios, completamente en contra de la protección agrícola, completamente a favor del mercado libre, pero, mientras existan subsidios vamos a usarlos de la mejor manera posible”*.

Es hipocresía, falta de principios, yo le hablé muy claro en el plenario, es lo mismo que decir que estás en contra de la infidelidad conyugal, pero, si pusieran una chica en tu cama, qué tienes que hacer, cómo resistirse a ella. No hay principios, esta es una guerra sin principios, así que es una tontería usar ahí argumentos emocionales o de defensa de principios o de lógica comercial. No hay en eso lógica o principios, hay resultados económicos, tenemos que usar nuestra base académica y negociar bien.

Hay otros puntos que muchos de ustedes están seguramente interesados, es el punto de los organismos genéticamente modificados, eso para mí es una tontería que se hace en contra de nosotros. Nos tienen a nosotros latinoamericanos, como un *“balero”* de acá para allá, que es la cuestión de los organismos genéticamente modificados, es una cuestión de empresas que dominaron la tecnología versus empresas que no dominaron la tecnología. Las que no la dominaron son mayoritariamente europeas y tratan de defenderse mientras buscan la tecnología por debajo del paraguas ambiental europeo, de la protección del ambiente, de la salud humana, de todo eso. Pero eso tiene algo mucho más complejo, yo visité en abril a un hacendado en Suecia, estaba terminando el invierno y comenzaba la primavera y un domingo me llevó a su casa donde estaban cortando el césped frente suyo, en la mañana del domingo, cortando el césped y en el césped había cuatro estacas, pequeñas, de palos, alrededor de las cuales no estaba cortado el césped. Yo le pregunté: ¿por qué?, ¿por qué esas estacas, ¿por qué ahí por debajo de esa tierra? El contestó: hay unos bulbos, unas semillas de plantas que solamente germinan en la primavera, son plantas típicas de acá por las cuales yo recibo del gobierno local una subvención para protegerlas porque están en extinción. Yo me acordé de mi país, en mi país nosotros somos castigados por no proteger y ellos son premiados por proteger, que es una diferencia de tratamiento en la cosa, una manera activa de incentivar, vis-à-vis, una manera negativa de castigar. Y ahora quisiera contarles otro ejemplo, en la parte norte de Suecia, de Noruega, de Finlandia, de Rusia buscando en el invierno aguas más calientes, bandadas de patos bajan en las haciendas y comen todo. Y a mí me gustó la idea de quién sabe, pudiera bajar una bandada de patos a mi hacienda y se comiera a mi suegra y a mi yerno, lo cual sería una buena idea, pero no comen gente solamente plantas, comen todo y al agricultor le está no sólo prohibido matar, sino espantar a los patos, los dejan comer todo y cuando terminan van para otro país, para otra hacienda. Luego viene un funcionario del gobierno hace una medición del perjuicio y le paga *“cash”*, integral lo que comieron los patos y si un pato no vuela porque está en tiempo de poner los huevos y él descubre el nido, comunica a la G.P.S. (el Sistema General de Preferencias) donde está el nido en su hacienda y este agricultor recibe una subvención oficial para hacer que todos los huevos tengan éxito. Recibe un premio. ¿Qué es lo que está pasando en Europa?, amigos. ¿Qué fue el Renacimiento? El Renacimiento fue un momento en que una pequeña parte de la sociedad europea se transformó en riquísima, llegó a una riqueza máxima, tanta riqueza que se dedicaron al placer de la contemplación, contrataron todos los grandes artistas de la época y de ahí surgió esa ola magnífica de la humanidad que fue el Renacimiento. Hoy día tenemos en Europa el re-renacimiento, no es una parcela de la sociedad que es rica, toda Europa es riquísima y ya se da el placer de la contemplación, ya no se habla en Europa como se hablaba hace

cinco años de defensa del medio ambiente; no, el discurso hoy, lo escuché yo, lo leí yo en muchos periódicos europeos, no se habla de la defensa del medio ambiente, se habla de la defensa del paisaje. ¿Quién puede mirar el paisaje, un hambriento, un desempleado? Son los ricos que tienen el tiempo suficiente, es decir, mira aquí patito, puedes quedarte tranquilo que aquí ninguna culebra va a molestarte. Así que, la cuestión ambiental en la cual está inserta la cuestión de organismos genéticamente modificados, la cuestión de la agricultura orgánica y todas esas cosas, no son cuestiones de moda, son cuestiones estructurales porque se deben a la riqueza colectiva del continente europeo y nosotros tenemos que comprender claramente y negociar en la O.M.C. bajo este concepto estructural y darles a ellos mecanismos de mercado que a nosotros nos sirvan para tomar decisiones en cuanto a qué hacer, esa me parece también una idea que se puede trabajar y ver a donde vamos a parar.

El quinto punto que ya les informo que no se preocupen porque tan sólo faltan catorce puntos más, es que quisiera hablar con ustedes a partir de algunas observaciones mundiales y que Guelman conoce mucho mejor que yo, es el problema de las cooperativas del sector financiero en el mundo. La reunión del ICAO ahí en Quebec, la semana pasada, fue muy clara, yo tuve también la oportunidad de estar en reuniones privadas con los presidentes de WOCCU, de IRU, de Desjardins, de otros bancos cooperativos muy grandes en el mundo que están muy, muy preocupados sobre qué vamos a hacer. Los bancos privados se suman, se juntan, se concentran, pero ya en Canadá no tenemos otro banco, dicen los de Desjardins con quien sumarnos. Ya en Holanda tenemos solamente el RABOBANK, no hay con quien sumarse más. En Francia el Crédit Agricole y el Crédit Mutuel; en Alemania el D.G. Bank, ¿con quién se van a juntar estos inmensos bancos cooperativos que en pocos años serán pequeños frente a los grandes conglomerados concentrados del mundo financiero? Ya no hay duda, tienen que realizar asociaciones y alianzas con bancos cooperativos de otros países. El sector financiero, bancos cooperativos, compañías de seguros cooperativos, tienen que aliarse a bancos cooperativos y compañías de seguros cooperativos de otros países incluso de otros continentes buscando su crecimiento su desarrollo y su posibilidad de trabajo tranquilo. Eso me parece algo de gran importancia para el movimiento cooperativo latinoamericano donde tuvimos muchos problemas, pero estamos en un camino muy bueno, en términos de una estructura pequeña, pero fuerte, segura, para asociarse con las empresas cooperativas financieras de países desarrollados de América del Norte, de Europa y de Japón. Quisiera que ustedes reflexionaran también sobre estas cuestiones. Finalmente, todos ustedes saben que tuvimos en Quebec un congreso fantástico, terminó la semana pasada, con una concurrencia de 1.059 personas de 81 países, un congreso increíble con dos o tres características curiosas. Primera, el número de participantes, el 85% eran personas de países en desarrollo, menos del 15% de países ricos, si sacamos la gente de Canadá lo que sugiere algunas inquietudes. ¿Cuáles son las inquietudes? El cooperativismo es una salida más clara para los países en vías de desarrollo y menos clara para los países desarrollados; esta es una posible cuestión. Otra cuestión es: ¿qué tienen que hacer las cooperativas de los países en desarrollo para llegar a un resultado más concreto; ésta es una segunda posible cuestión. Pero hay una tercera cuestión, el cooperativismo en los países en desarrollo está bajo tan grandes dificultades y tiene tantos problemas que busca información a cualquier costo y los países desarrollados ya pasaron por esos problemas y las cooperativas o bien desaparecieron o bien, las que están, están tranquilas. Es una posible cuestión o respuesta. Les dejo también estas inquietudes: ¿por qué, por qué será que las cooperativas de los países en desarrollo están acudiendo a los convenios cooperativos mucho más que las grandes cooperativas de los países ricos, tal vez la cuestión inicial de la especialización esté ligada a esta cuestión? Me pregunto si en quince años tendremos un congreso mundial de cooperativas solamente con países africanos, algunos del este europeo y algunos pocos latinoamericanos. ¿Qué estaremos entonces haciendo nosotros?

Como ven el presidente de la Alianza viene con un saco de preguntas, un saco de problemas, mejor dicho, un equipaje de problemas, de preguntas, de dudas. Todas las noches, no saben ustedes, mis amigos dicen: Qué que feliz eres tú, treinta y tres países en un año, qué belleza, qué cosa maravillosa y qué conocí ahí: hoteles y sitios de seminarios. No es una queja, pero les informo sin quejarme, pero sí con algún dolor, yo comprendí finalmente cuál es el sentido de la palabra soledad que en portugués se dice “solidão”, porque soledad es sólida, pesada, cuando se cierra la puerta de la habitación en el hotel cala la soledad como un peso duro y la única cosa que a uno se le ocurre es donde hay alguien que hable mi idioma, alguien para que me pueda decir, que duermas bien, que tengas una buena noche. ¿Donde hay alguien con quien yo pueda compartir las dudas que mañana deberán ser certezas en otro seminario, en otro país, en otro lugar. No saben ustedes cuán solitaria es la labor de representar con alguna dignidad este movimiento fantástico y darle un sentido a la vida. Pero en eso estamos todos nosotros y en Quebec la Alianza trató de lanzar grandes, inmensas propuestas de renovación.

Quisiera ahora decirles solamente algunas cosas fundamentales que pasaron en Quebec, una de ellas fue la creación de una comisión de la juventud, finalmente hemos creado un organismo en la Alianza que permita mirar al futuro y darle continuidad a ese esfuerzo que estamos todos nosotros realizando, en Argentina, en América Latina, en todo el mundo sobre la defensa de un modelo cooperativo democrático que ayude a la paz, que mejore el mundo. Porque otro problema que me asombra, es que en general en nuestras reuniones no encontramos jóvenes. Hace poco, un año, estuve en Winnipeg en Canadá, en una reunión de cooperativas que buscaba soluciones para el futuro: “*El cooperativismo en el año 2020*” y yo pregunté a la platea donde había unas seiscientas personas: ¿Cuántos acá tienen menos de 30 años? y había como cuatro personas. Entonces qué hablamos del año 2020, si los que estamos acá en caso llegemos lo haremos con el bastón. Hemos logrado en Quebec después de algunos años de discursos crear una comisión de juventud muy consistente, muy fuerte, muy buena y yo les pido que piensen siempre en tener en sus cooperativas a jóvenes en sus consejos de administración, aunque no sean electos, captemos jóvenes y mujeres, porque cada vez necesitamos más de las mujeres y los jóvenes para que el mundo pueda seguir contando con las cooperativas. Terminó diciéndoles que una de las consecuencias, de las conclusiones del Congreso de Quebec fue la necesidad de crear mecanismos alternativos de capitalización, soporte para el desarrollo de cooperativas, como el fondo que aquí se crea hoy.

Y es por ello que con mucho orgullo estoy hoy aquí para decirles que la Argentina es el primer país que, una semana después del Congreso de Quebec, acciona un modelo nuevo de financiación de cooperativas; el primer país que sigue la recomendación brindada al mundo por el Congreso Mundial de Quebec. Y un instrumento manejado por una mujer. Muchas gracias y muy buena suerte.